

El Coaching tiene varias definiciones.



La nuestra es una más, ¡pero es la **NUESTRA!**
Por ella nos diferenciamos,
en ella nos apoyamos,
en ella creemos.



Entre dos personas
hay dos mundos,
dos percepciones,
dos interpretaciones...

Cada uno de nosotros
mira el mundo a través
de sus lentes.

Cada uno de nosotros es
UN ÚNICO OBSERVADOR.







EL **OBSERVADOR** que somos nos permite mirar el mundo
y **ACTUAR** en él de una manera única.

El cliente, **en su mundo**, se encuentra con
DESAFÍOS, OPORTUNIDADES, DECISIONES,
OBLIGACIONES, DILEMAS, CAMBIOS...





El Coach entra en la relación como un espejo...
Plantea preguntas para que el cliente
encuentre **SUS** respuestas...

....¡para que pueda verse en **SU MUNDO!**
Para que se dé cuenta de que lo mira
a través de **SUS** lentes.



El cliente no obtiene soluciones, indicaciones o sugerencias...
Pero las encuentra porque en él está la capacidad
de superar los **DESAFÍOS!**





El Coach invita al cliente a lanzar un ancla hacia su **FUTURO...**

...para que éste se convierta en su **PRESENTE.**





¡A este viaje entre el Presente y el Futuro lo llamamos **APRENDIZAJE!**

No es algo que se añade a lo que ya sabemos, ¡es aprendizaje que **TRANSFORMA!**



El Coach no enseña, el Coach ayuda a aprender.
Actúa como catalizador, acelera las “reacciones”
para que el cliente se convierta en el principal agente
y responsable de su desarrollo,
para que se apropie de sus conquistas...



Al mirar el mundo con unas nuevas lentes,
el cliente puede actuar ante éste de otra manera,
más libre, más eficiente, y así hallar
soluciones para sus desafíos.

Esta nueva forma de **VER**
corresponde a
un nuevo **SER**...

...y de esta forma,
se superan los desafíos,
se alcanzan los resultados...

...¡obteniendo niveles
superiores de
autoconocimiento,
libertad, autonomía
y capacidad!

